



El Limbo

Precios de suscripción
 Avila, un mes. 0'50
 Provincias. 0,75

DIRECTOR PROPIETARIO,
MENENDO DE PILOÑA
 Zendreras, 10, 2.º derecha

ADMINISTRADOR,
JOSE OSSORIO
 Imprenta Moderna, Circuito San Pedro

Número suelto. 0'10.
 dem atrasado. 0'15.
 No se devuelve el original.

Hacia la celebridad

Pilar Rodríguez y Martín-Cortijo

I

Un azar de la vida me hizo conocer a la señorita Pilar Rodríguez y Martín-Cortijo.

Su padre D. Hipólito, es maestro consumado que dirige bandas, orquestas y academias; escribe métodos y compone bellos poemas musicales. De este hombre, que casó con una dama de gustos artísticos, nació en Logroño, el 2 de Enero de 1897, esta Pilarina, como familiarmente se la llama.

Por imperativo del Hado, pasaron a Oviedo, centro de cultura de los primeros de España, de una masa popular inteligente como pocas; y de Oviedo, donde se distinguió don Hipólito como director de orquesta y concertista, irradian ambos por la provincia, llegando a la villa que baña el caudaloso y límpido Piloña.

Allí comencé mi relación con el maestro, a continuación de ejecutar al piano una rapsodia astur maravillosa, en el elegante café Venecia, bello como un jardín, concurridísimo de escuchantes.

II

Tiempo después, en Oviedo, visité al maestro, que habitaba un piso en la calle que lleva el nombre del gran Clarín.

Una señora enlutada, distinguida en el decir y en el ademán, me abrió e introdujo en un salón donde dos pianos magníficos constituían el mobiliario preferente.

A poco apareció D. Hipólito. Minutos después una mujer, joven, muy joven, gentil, muy gentil, blanca, exuberante, flexible, rítmica en el andar, candenciosa en el habla, de cara morena, suave, en la que brillan unos ojos grandes, en la que se abre la herida de unos

labios frescos. La melena ondeada y moviente a cualquier impulso del airecillo que penetraba por el balcón, aprisionaba la erguida cabeza como si sobre ella se posase un crisantemo que tuviese por hojas diminutas serpien-



Señorita Pilar Rodríguez y Martín-Cortijo
 eminente pianista.

tes, ávidas de librarse de la horca de la diadema; unas pulseras y brazaes y un collar grueso integraban el adorno de aquel cuerpo pletórico de vida, saturado de salud, radiante de belleza, impresionado de majestad.

Sucedió la presentación. A decir verdad pasó por mi cuerpo la corriente de un ideal

en perspectiva. Hablamos primero del arte de Pilar. Tan bella, tan gracil ésta, lo que más me interesaba ya era su persona, su vida, su historia. A grandes rasgos me la describió. D. Hipólito, interrumpiéndole de vez en cuando para rectificarle o recordarle, dulcemente ingenua, algún dato omitido.

En Septiembre de 1905 ingresó en la escuela municipal de Logroño, permaneciendo en ella hasta Junio de 1906 en que con nota de sobresaliente cursó los dos primeros años de solfeo.

Pasó el 7 de Junio de 1907, como alumna libre, al Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, aprobando el día 14 sobresalientemente los tres primeros años de solfeo y el primero de piano, continuando tan brillantemente su carrera, que terminó en Junio de 1910, a los trece años y seis meses de edad, dominando ya la técnica musical como pocos profesores la dominan.

Y sin descanso prosiguió los estudios bajo la égida de D. Hipólito, con lo cual se perfeccionó progresivamente, ya que el Arte divino siempre presenta nuevas perspectivas, horizontes nuevos, por donde dirigir la mirada y de ambular el espíritu.

III

Con mi felicitación más calurosa y sincera se puso Pilarina al piano, haciéndome honor. Recorriendo el diapason de las escalas musicales, hizo desfilas por el teclado con sus manos de taumaturga, la caravana varia y gaya de los grandes maestros. Cualquiera, aunque no sea técnico ni profesional, tiene que sentir el efecto del infabre lenguaje de los sonidos. Evidentemente, Pilarina hace hablar al maravilloso artefacto como pocos artistas de su edad y de sus dotes geniales. Cuando arrancaba el teclado sus voces, parecían que me acariciaban las vibraciones y recibía mi espíritu confortables efluvios con la concertación armónica.

Ya entonces había leído yo proezas artísti-

cas de la bella hija de la musa Euterpe. Después, continué viendo en los periódicos encomios dirigidos a la persona y al valer de esta mujer meritísima.

Comenzando por un concierto dado en morada aristocrática de la corte el 9 de Junio de 1910 hasta su última labor en Lisboa, su vida artística, apenas comenzada, es una serie inacabable de constantes triunfos, interpretando obras de los más esclarecidos maestros mundiales.

IV

Más que una esperanza del Arte, Pilarina es una tangible realidad.

Precozmente terminó su carrera, revelando ya así las excepcionales condiciones para la música. Su afición al arte, su asiduidad para el estudio, la virtualidad de su preceptor que la proporciona las enseñanzas musicales con el mismo interés que los que conciernen a su misión de buen padre, contribuyen poderosamente a agrandar los efectos de aquellas condiciones.

Cuando tenga ambiciones, las ambiciones de Gloria, Pilarina buscará la exteriorización de esa marcha triunfal, que indudablemente ya lleva, como si fuese una gloria anónima, resignada por ahora a ser sin que se sepa que es, pero que debe, que tiene que saberse cuando el cúmulo de triunfos lleve a tal grado su consagración, que ésta tenga reflejos inevitablemente invasores de las almas sensibles y exquisitas.

La satisfacción que proporciona la esperanza de la celebridad, es el único pago adecuado a la valía de quien la alcanza. Si no fuera eso, para nada les hubiera valido haber sido grandes a todos los que hoy son magnas figuras de la Historia, la mayoría de los cuales habrán arrastrado una vida llena de sinsabores. Desde Josué a Hindenburg; desde Orfeo a Gayarre y Caruso; desde Pindaro y Homero a Rueda y Rubén Darío; desde el científico más remoto y rudimentario a Edison y Ramón y Cajal; desde Heródoto a Cantú y Lafuente; desde Fidas y Praxiteles a Benlliure, desde el guerrero relevante de las tribus bárbaras a Eloy Gonzalo y Noval, todos hubieran sido víctimas vanas de la Humanidad en cuanto a ellos afecta, si no fuera el holocausto y pleitesía que les rinde la fama, aunque sea póstumamente.

Bien es cierto que para que ésta llegue, no hay que querer ser famoso. En eso no piensa el que vale. Su celebridad es una cosa que sobreviene con sus actos, que realiza la mayoría de las veces con la virtud del sacrificio que impone gustosamente una íntima predisposición, sin pensar en ninguna exterior actitud admirativa y encomiástica, que es la que después se genera y constituye la celebridad, premio inesperado del héroe, del sabio, del poeta, del escultor, del músico.

La Srta. Pilar Rodríguez y Martín-Cortijo marcha por lo vía del arte musical con todas las características de quien conquista la celebridad, y ¡plegue a Dios que no se desvíe!

Y será más magnamente hermosa, de alcanzar la consagración de ínclita como artista, ya que como mujer posee la belleza de un sol.

MENENDO DE PILOÑA

El misterio del otro amor

CUENTO

La conocí en la tibieza enervadora de una puesta del sol.

Blanca era su nombre y blanca debía ser su alma. Sus armoniosos encantos de huri musulmana de paraíso; su pacífica condición que se reflejaba en la estática mirada de sus ojos azules como un mar en calma, y su voz tímida y acariciante, se prendieron en mi corazón, que ansiaba amar...

¡MÁS...!

Tienes la boca tan chiquita, nena, que, cuando la miraba en embeleso, creí, que en ella, sólo entraba un beso y al robar el primero sentí pena.
 ¡Ya no podrá dar más!—triste pensaba—
 ¿Por qué quitar el sólo que tenías?
 ¡y luego—¿Quieres más?—vi que decías ¡y yo pedía más...; y más me daba!
 ¡Con qué gusto alejé de mí tal peso!
 ¡Soñar que un solo beso me guardaba!
 Hoy sé que es manantial y no se acaba en el que yo creí tan sólo un beso.

TU BOCA

Tu boca me fascina, me enamora, estoy enamorado de tu boca y aumenta más mi tentación tan loca, cuando la miro alegre, reidora.
 La quiero más que a tí misma te quiero, su risa alegre mata encantadora, y cuando un beso de mi boca implora siento ansias de morir, y no me muero.
 No tengas celos, Mi pasión invoca que al hombre que te mimas, que te adora, le mires siempre alegre, tentadora...
 sin tener celos de tu misma boca.

Pedro Labrés

Un deseo incontrastable, un afán de loco era el mío en aquellos días envueltos entre rumores del mar extensamente azul, y lamentos melancólicos de procelarias que cruzaban en su huída el aire límpido y transparente, que se teñía de ascuas "como la hoguera de Satán" sangrientamente rojas en los vespertinos crepúsculos de un estío muriente.

—Blanca, usted me oculta su tristeza— la dije una tarde—. Usted sufre al ocultármelo, y yo sé por qué...

—Calle, por Dios. Mi tristeza es mi soledad. Así que no se esfuerce en demostrarme otra cosa, que sería incierta.

—Sí, Blanca, de eso de su soledad estoy persuadido; lo dicen sus ojos.

—Gracias si es galanteo, que en otro caso, se encontraría usted nuevamente equivocado. Palabra. Mis ojos no ven el sufrimiento.

—Blanca, por ese misterio que tiene su vida; dígame si su pena puedo remediarla.

—¡Oh! eso no. Yo le agradezco su conmiseración, caballero, que, aunque sincera, no merezco en modo alguno.

—¿Entonces?...
 —Entonces comprenderá que yo no tengo mal corazón, y, por tanto, no quiero desear

que por mí sufra usted... "Lo mío", creamelo no puede interesar a nadie.

—Es que si usted me quisiera, Blanca, sufriríamos los dos, pero no usted solo. ¡Es tan cruel eso!...

—Es un imposible. No insista...

Y a mi espíritu —yunque de dolores— le parecía que aquella mujer luchaba entre el amor que yo la ofrecía y un deber, ignoto para mí, que debía ser forzoso como un voto y triste como una tortura.

¡Pobre Blanca! Su pecho, lleno de nobleza y fortaleza, guardaba un recuerdo, un amor que seguramente fué su vida; quizá un rencor hacia los hombres muy profundo y muy justificado, por haber adivinado en ellos el genio del mal que no ve el sacrificio de una niña que ofrenda su pasión sin miramientos a un ser que no comprende su inocencia.

Y los terribles embates que aquellos días sufrí me hicieron buscar un alivio a mis sufrimientos en las tinieblas. Y, así en mi ensimismamiento de ligófilo, paseé muchísimas veces por las frondas de álamos, que en aquel declive que yo subía parecíanme enormes figuras que lloraban mi desencanto...

Una de aquellas noches sentí desvanecerme, me creí transportado a una mansión de brujas encorvadas que presagiaban mi muerte con cantos lúgubres, nacies de una covacha o de una tumba. Habíame sucedido que por primera vez en mi vida, me había dado un fuerte mareo. Casi sin fuerzas, proseguí mi nocturno paseo, hacia un cementerio cercano.

Momentos después desperté por completo de mi sueño. Aún recuerdo lo que ví, y mi alma llora al evocarlo.

Blanca, escondida entre el verdor de unos cipreses, de rodillas, cubría con flores la tumba del amado.

Y entonces comprendí.

ALFREDO OLAVARRIA

REPRIMENDAS

Se nos dice!

1.º Que no se pagan los socorros acostumbrados a ciertos enfermos pobres.

2.º Que los barrenderos no pasan por la calle de Ajates, que está convertida en un foco de infección.

3.º Que en la Plaza de Santa Ana se estancan aguas pútridas.

4.º Que no se hace una necesaria alcantarilla por la calle de Solís y Valseca.

Señor Alcalde, por favor, hágase usted cargo de estas deficiencias, para remediarlas.

Asamblea ferroviaria

Se celebró una asamblea de ferroviarios, presidida por Miguel Jiménez, haciendo uso de la palabra varios asistentes de Valladolid. Se abogó por una estrecha unión para el éxito de la huelga que se prepara, en caso de que el Gobierno no apruebe las bases por los ferroviarios presentadas.

Jiménez hizo el resumen, pronunciando un elocuente discurso. Tuvo a los asambleístas pendientes constantemente de su palabra. Reinó gran entusiasmo.

ACADEMIA POLITÉCNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y
FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Baltasar Alvarez Asensio

Depósito de cubiertas de automó-
viles usadas y abarcas al por
mayor de:

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables

Constitución, 8.—AVILA

Venancio Matallana Martin

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con su-
plemento de corcho y todo lo concerniente
al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperativa).

Baltasar Páino Blazquez

Taller de Bicicletas de alquiler,
reparaciones y venta.

Calle de Isaac Peral, 5.—AVILA

Eugenio Eloy García

Agencia de Reclamaciones

y de Transportes.

DUQUE DE ALBA, 4.—AVILA

Gran Funeraria

LA RIGUROSA

4, VALLADOLID, 4.—AVILA

Servicios y Cajería de encargo para la
provincia.

PRECIOS MODICOS

La mejor garantía de

usar buen calzado

ES COMPRAR LOS
Calzados Melero

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES { TINTO CORRIENTE
TINTO DE MESA
TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

Pinturas, colores y barnices. Cera preparada para el brillo de pisos y muebles,
a 4 pesetas kilo. Barniz rojo para baldosines, achiote pasta, carburo de calcio,
colores de anilina y extracto de campeche para teñir, legía, petróleo, Zotal.

Agua de colonia y Ron Quina, 4 pesetas litro.

Calle de Tomás Pérez, 6. Droguería y Perfumería.

SASTRERÍA

Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de pren-
das de vestir para caballero. Especiali-
dad en uniformes militares.

Comercio de Mercería, Paquetería,
Puntillas y bordados.

JOSÉ REGALADO

Reyes Católicos, 25

Local chiquito, pero repleto. En él
encontraréis lo que no os imagináis, El
hábito no hace al monje. Y lo grande
no es lo mejor.

LIBRERIA Y PAPELERIA

DE

Herminio Magdaleno

El mejor regalo para premios de las
Escuelas y primera Comunión.

Manual del Cristiano. Devocionario
completo con lujosa encuadernación
en blanco, imitación piel, para niñas
y la misma encuadernación en negro
para niños

Precio, 4'80 docena.

ALCÁZAR, 10, AVILA

AGUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada).—Avila

LA IMPRENTA MODERNA

Establecida en Avila, Circuito de San Pedro, núm. 13

pone en conocimiento del distinguido público abulense
que hace toda clase de trabajos en color y tricolor.

Especialidad en trabajos de fantasía, Facturas, Cartas, Membretes, Participaciones de enlace y de Nacimiento, Tarjetas, Recordatorios, Esquelas, Giros, Acciones, Periódicos, Revistas ilustradas, etc., etc.

Precios sumamente económicos

LA FIESTA NACIONAL

ORO... SEDA... SANGRE... SOL...

PELÍCULAS RIMADAS

POR

AURELIANO CID Y ZAVALA

Esta preciosa obra, dedicada a la Fiesta Nacional, ha sido editada en la imprenta Moderna, con todo el gusto que sus inteligentes dueños han demostrado.

L A P E Ñ A

I

La circunstancia de ser semanal este periódico, nos obliga a tratar con algún retraso ciertos acontecimientos, como puede calificarse el *debut* del flamante «Cuadro Artístico» constituido en «La Peña».

No obstante, pensamos, aun con ese retraso, registrar todas aquellas notas de sabor local o que nacen y se manifiestan en tal ambiente, porque ya tenemos dicho que EL LIMBO constituirá una crónica de la vida abulense.

II

El lunes 28 del actual, después de cenar, tuvo realización la representación anunciada de la fina y delicada comedia de los Quintero «Pipiola», y del sainete letra de nuestros compañeros Giráldez y López, y música de D. Enrique Rodríguez, titulado «Las mujeres son... las mujeres», del que de antemano diremos que nos agradó más de lo que esperábamos, con esperar que nos agradaría.

Rebosaba de concurrentes el local del «Coliseo», supliéndose la falta de capacidad de éste, con la reducción del sitio correspondiente a cada espectador. Socios y no socios de «La Peña» estaban allí, ávidos más que nada de conocer la nueva producción.

III

Cuando entramos en el local, ya estaba en escena «Pipiola».

Siguiendo la representación, pudimos apreciar, con nuestras facultades de apreciación, las condiciones escénicas de las actrices y los actores. Ya conocen nuestros lectores el reparto de papeles. Tenemos que hacer constar que Mercedes Pérez, que hizo el papel de «Pipiola», y Lope Pérez, que representó a D. Félix Pimentel, son dos artistas, de tanta desenvoltura como los profesionales más habituados al público, no extrañándonos por que de antemano conociamos las facultades de esos componentes del «Cuadro Artístico de La Peña». No dejó de llamarnos la atención la naturalidad con que han actuado en sus respectivos papeles las Srtas. Eloisa y Emilia Morazo, Eloisa Torrealba, Esperanza Rasueros y María Sierra, la cual está indudablemente dotada de excelentes condiciones escénicas, en las que descuella también notablemente la Srta. Eloisa Morazo.

Es preciso reconocer que Federico Cifuentes dominaba su papel maravillosamente, que Luis Mohedano no le va en zaga, que el intérprete del papel de Marianito Aldar, ha estado oportunísimo, y que Pereda suponiendo que por una huelga de los empleados de Correos pudiera ser declarado cesante, no debe temer al porvenir, que puede cifrar en «las tablas».

El conjunto de «Pipiola», como toda la obra de los Quintero, magistral.

IV

Con gustar mucho «Pipiola» lo que el público deseaba, era que se «entrara» en la representación de «Las mujeres son... las mujeres».

Al fin llegó el momento, precediéndole gran ansiedad en los espectadores.

En dicho sainete lírico, trabajaron además de las expresadas personas, las Stas, María Núñez, Consuelo Ortega, Paquita y Julia Rodríguez y María Ana Villa, y los señores Larrarte, Junquera y Luis Sierra.

La nota más descolante de la representación consistió en la naturalidad y desenvol-

tamos a la Junta Directiva, de la Peña, y a cuantos contribuyen a que estos cultos y divertidos espectáculos se produzcan y se repitan.

C Á T E D R A

Comedor, comedero

Alguien se ha ocupado ya en censurar la forma de empleo de la palabra «comedor».

No obstante, voy a decir yo lo que se me ocurre sobre el particular.

Comunmente, se emplea la palabra «comedor» para indicar el lugar de las moradas, destinado a comer. Y a poco que nos detengamos a examinar el vocablo y la acción que se pretende significar con él, vendremos en conocimiento de que se comete un solemne disparate llamando «comedor» al lugar donde se come. Este, propiamente hablando, es el «comedero», y el que come, «comedor».

Son palabras que no admiten confusión alguna, ni se prestan a diversas interpretaciones.

Ignoro la razón de esa impropia aplicación del vocablo, pero hay quien alega una «razón» que constituye un absurdo convencionalismo.

Esto consiste en que como se llama también comedero al lugar en que se echa los alimentos a perros, gallinas y otros animales irracionales, no debe denominarse igualmente el sitio en que los consumen los seres racionales, por la diferencia de condiciones de unos respecto de los otros.

Y aunque está muy bien hacer distinción de éstos y aquéllos, no estriba ella en un simple juego de palabras, y menos aplicándolas mal precisamente cuando al hombre se refieren, puesto que si en algún defecto o incorrección se debiese incurrir por la respetabilidad de un convencionalismo, procedería aplicarle al ser más imperfecto.

La distinción ya se halla establecida por el género de vida de unos y otros seres, y, en eso de comer, por los alimentos, forma de consumirlos y condiciones de los respectivos «comederos».

Bastante distingo es alimentarse con hierba o jamón, y comerlo en pesebre hincando el belfo o sobre una mesa en platos y con tenedores.

Yo, si algún día levanto una casa (que difícil será) sobre la dependencia destinada a «hacer por la vida» pondré un rótulo que diga: «Comedero».

PERO PERI DEL PERAL

“Amores que vuelven”

RIMOS DE PRIMAVERA

I

Es la primavera.
Se besan las flores,
y allá en la pradera
rien los pastores
rien los pastores
su risa parlera.

Detrás de una reja
—reja castellana—
se escucha una queja.

Flora la zagala,
rien los pastores,
y una oveja bala
perdida entre flores.
Plama a su cordero
lierno y juguelón
con son latrimero
que es del corazón.

II

Detrás de la reja
galana y florida
cesó ya la queja.
No se oye a la oveja,
la oveja perdida.
Rie la zagala.
Ya volvió el pastor.
La oveja no bala.
Ya encontró a su amor.

Alfredo Olavería

tura con que todos desempeñaron sus papeles, dándose ocasión para apreciar, con la belleza de Eloisa Morazo, María Ana Villa Paquita Rodríguez y la simpatía y gracia de todos, la bonita voz para el canto de aquellas y de María Sierra. Esperanza Rasueros y Mercedes Pérez, según hemos podido apreciar.

Es indiscutible el éxito de los autores del libro y de la música del sainete, que llamados a la escena, recibieron muchos aplausos.

V

Dado el marco en que debemos encerrar nuestra información, ni podemos ser más extensos, ni nos es dable detenernos en otros detalles.

Baste, pues, esta somera información, que terminamos recomendando que ese notable «Cuadro Artístico» no se disuelva, y felici-

NUEVO HOGAR

Como hemos anunciado el día 28 de Marzo último, se celebró en la Iglesia de San Juan de esta ciudad, el enlace de la bella señorita María Fernández Alonso, con D. Tomás Francisco Ubeda, bendiciendo la unión el coadjutor D. Juan Arrabal.

Al acto asistieron numerosos amigos de las familias de los contrayentes, siendo obsequiados con un espléndido banquete en el Café de la Amistad.

Terminó la fiesta con un baile en el Teatro Principal.

Repetimos la enhorabuena.

En Muñogalindo

No hace mucho, y hablando de la conmemoración de la pasión y muerte de Jesús, el Sr. Ortega Munilla ha dicho «que para saber adonde llega la impresión de Semana Santa, hay que alejarse de las grandes urbes y visitar los pueblos humildes.» Y yo, haciendo general esta sabia observación, digo con él que no sólo para sentir la impresión de la Semana Santa, es necesario visitar los pueblos, sino para sentir cualquier acto que tenga algo de tradicional y sublime.

En estos apartados rincones, en donde todo es humilde y mezquino, es en donde se guardan puras las costumbres de nuestros antepasados. El tiempo no ha logrado aun destruir en muchas aldeas las costumbres sencillas y patriarcales de los rústicos aldeanos. En estos solitarios lugares, que invitan al recogimiento y meditación, la vida sigue su curso, monótona, inmutable, magnífica y serena. Ahí sólo se respira un ambiente cargado de leyendas, de poesía y de amor. Allí todo es humilde y pobre, pero aun en medio de esta humildad y pobreza, tiene un... no sé qué, que las hace simpáticas y agradables... ¡Todo es sublime! Ha dicho el maestro de los periodistas.

Para formarse una idea exacta de lo que en tiempos atrás realizaron nuestros antepasados; para saber cómo vivieron, para saborear la dulzura de las rancias costumbres, es necesario observar la vida de los aldeanos. La aldea es un estuche, en el que se guardan las apreciadas reliquias de la España que fué.

Y por eso, al saber que en Muñogalindo iba a haber una función teatral, me trasladé allí para darme cuenta de lo que nuestro teatro fué en sus comienzos.

Nada difiere el escenario que tengo a la vista, de como fueron los de la edad media, según la historia nos cuenta, en la infancia del floreciente teatro español, en cuanto éste salió de los claustros y pórticos de los conventos y catedrales para representarlos en las plazas y corrales.

A esto se reduce el local de la representación. Un corral, con un mísero escenario, cuya altura no sobrepasaba de más de medio metro, adornado con colchas y mantas del lugar. Casi igual, por no decir igual, que cuando Lope de Rueda representó las suyas.

Comenzó la función cerca de las diez, ante la presencia de un numeroso público, con el hermoso drama de Joaquín Dicenta, dividido en tres actos, y que lleva por título «El Lobo».

El desarrollo de la acción fué admirablemente hecho por jóvenes de la localidad, una niña, que lo hizo como puede una niña hacerlo, descollando entre todos los señores Segundo Jiménez y Vicente Martín en la interpretación de «El Lobo» y «Pajarito», respectivamente.

A continuación se puso en escena el drama en tres actos, original de Pedro Novo y Colson que se titula «La Manta del Caballo», en cuya representación estuvieron muy cuidadas del detalle y derrochando gracia y maestría

en la ejecución de su papel las lindas muchachitas Evarista y Aquilina. Muy bien, también los Sres. Frutos Martín e Isidoro Mories, así como el niño Restituto, que trabajaron muy al gusto del público que obsequió a los actores con nutridos aplausos.

Y para remate de la función se representó el lindo sainete titulado «El Asistente del Coronel» del que es autor Gonzalo Cantó, en cuyo desarrollo no dieron a los personajes la gracia debida, excepto el señor Mories que estuvo bastante acertado en su papel de asistente que hizo reír mucho al público. Y terminó la función a la una y media de la madrugada, con un frío que helada hasta los huesos.

En resumen. La función gustó, aunque un poco larga ¡7 actos! Pero ya lo dijo Lope de Vega: el español, no se satisface sino le representan en dos horas, desde el Génesis hasta el juicio final. Y los que allí habían, al fin y al cabo, españoles eran.

¡Ah! que no se quede en el tintero, que el espectáculo fué amenizado por los clásicos instrumentos y las caras de las lindas muchachitas del lugar y forasteras, que eran la nota culminante de la función hasta el extremo de que aquello parecía un campo sembrado de amapolas más que un conjunto de personas. ¡Palabra!

E. JIMÉNEZ ASENJO

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un ejemplar del precioso libro que acaba de editarse en la Imprenta Moderna, titulada «Oro... Seda... Sangre... Sol...», de que es autor el distinguido literato D. Aureliano Cid.

Se trata de la descripción en verso de una corrida de toros, con los comentarios que el autor ha sabido darla para imprimir a la narración, sabor y amenidad.

Constituye un folleto de treinta páginas, con «Carta prólogo» de D. José Jackson Veyan y «Bombo final» de D. Pepe (José Casado Pardo).

Se vende en la Imprenta Moderna, en casa del autor y en las librerías.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de «Oro... Seda... Sangre... Sol...», que huele a riqueza, a pompa, a vida y a luz.

NOTICIAS

Toma de hábito

El día 4 del corriente tomará el Santo Hábito en el Convento de San José (Las Madres), la muy noble e ilustre señorita Carmen Zulueta y Enríquez, hija de los Excmos. Sres. Condes de la Puebla de Portugal.

La misa mayor comenzará a las diez en la que oficiará de medió Pontifical el M. I. y Rdm. Sr. D. Mateo Múgica Urroitarazo, Obispo de Osma, el cual

predicará e impondrá el Santo Hábito a la nueva religiosa.

Asistirá a estos actos la Capilla de la Catedral, Santo Tomás y Colegio de la Santa.

Funeral por Dato en la Santa

El día 9 de los corrientes, a las diez y media de la mañana, los miembros que componen el partido conservador de esta ciudad, celebrarán en la Iglesia de la Santa solemnísimas honras fúnebres por el alma del Presidente del Consejo de Ministros D. Eduardo Dato.

A estos actos acudirán todos los senadores y diputados por el distrito, el Rdm. e Ilmo. Prelado de la Diócesis, Excmo. Sr. Gobernador de Avila y todos los elementos oficiales, civiles y militares de la provincia.

Asistirán a estos actos la Capilla de la Catedral, Santo Tomás y Colegio de la Santa.

Jornada mercantil

Por el Inspector provincial del Trabajo se ha remitido al señor Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de esta ciudad, un oficio encareciendo la necesidad de dar cumplimiento a lo que dispone la ley de Jornada mercantil, referente a colocar en todos los establecimientos de trabajo amplios caracteres con gruesos caracteres en los que conste las horas de trabajo y descanso de cada Centro.

Comunión en el Hospital

Mañana, a las ocho, se administrará la Sagrada Comunión, para el cumplimiento de la Iglesia, a los enfermos existentes en el Hospital. Al acto hemos sido atentamente invitados.

De viaje

Para Madrid, en cuya Universidad cursa la carrera de Derecho, ha salido nuestro redactor Alfredo Olavarría, quien desde la Corte continuará enviándonos sus meritisimos trabajos.

Nuevo redactor

Desde esta fecha, ha entrado a formar parte de la redacción de EL LIMBO, el inteligente escritor D. Pedro Llabrés, que nos enviará crónicas madrileñas, las cuales probablemente serán del agrado de nuestros lectores.

Nuevo alcalde

Ha sido nombrado por R. O. Alcalde de esta ciudad D. Luis Martín López, cesando en el cargo D. Braulio Manuel García Sánchez de la Plaza.

A ambos damos nuestra enhorabuena. ¡Y vivir para ver!